

El Capítulo Académico se complace hoy en destacar y homenajear a los profesores y profesoras que alcanzaron la más alta jerarquía en la carrera académica de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso: la de profesor titular.

Como órgano colegiado, estatutariamente mandatado para ello, nos dedicamos a conocer a cada uno de ustedes, tanto académica como humanamente. No sólo analizamos su currículum, plasmado en un formulario, si no también nos reunimos un martes en la tarde para tener un diálogo personal, franco y esclarecedor, siempre guiado por el más alto espíritu académico.

Así, el Capítulo lo viene haciendo desde hace exactamente 30 años, justamente desde el reinicio de la democracia en nuestro país, en 1989. Son pues tres décadas de historia, de aciertos y desaciertos, en fin, de experiencia que se va acumulando colegiadamente y que se transmite a cada nuevo integrante. De este modo, el espíritu que motivó a los fundadores del Capítulo se mantiene y perdura.

Es muy probable que en estos 30 años de historia, el Capítulo nunca haya enfrentado lo que hoy debemos enfrentar: ser parte operativa de una intensa y necesaria estrategia de crecimiento de nuestra Universidad. Al día de hoy, aproximadamente 200 nuevos profesores han ingresado a la planta jerarquizada, mayoritariamente a través de la modalidad de “profesor asociado”.

En este proceso, el Capítulo tiene una enorme responsabilidad, pues una de las cinco misiones que tiene como organismo colegiado, de acuerdo a los estatutos, es “Resolver las solicitudes de jerarquización de los y las profesores, a proposición de la respectiva Facultad”. Esto ha llevado a que la mayor parte de nuestro tiempo lo dedicamos a esta actividad. Sin embargo, hemos tratado de no descuidar otra de las misiones que tenemos, quizás la que debe guiar a las otras, esta es que “El Capítulo Académico es la autoridad encargada de la curia de la Universidad”. Curia, en el sentido de “cuidar”, de acuerdo al tercer significado que la RAE le da a esta palabra. Tratar de cumplir con la misión de “cuidar” a la Universidad, no es fácil pues siendo ese mandato tan general, y a la vez tan importante, puede verse como tratar de co-gobernar, ¡Cuán lejos está este organismo de querer tener poder político o gubernativo! A lo que en realidad aspira es a cuidar lo académico, protegerlo, y lo hacemos cada vez que damos nuestra opinión o cuando jerarquizamos.

Ante un contexto complejo, de una universidad que quiere ser “compleja”, con una planta académica que se encuentra experimentando un crecimiento cuanti y cualitativo tal vez único en su historia ¡Qué duda cabe que no es fácil cumplir con la misión de jerarquizar! Hemos enfrentado este reto ubicándonos, justamente nosotros mismos, en una intersección entre continuidad y novedad, entre historia UCV y futuro PUCV. Esto lo hacemos motivados y guiados tanto por nuestro conocimiento y cariño a la tradición y a la cultura UCV, así como por nuestro afán de contribuir desde el lugar y la dimensión que nos corresponde al futuro de la PUCV.

A pesar de lo difícil de la tarea, tenemos dos circunstancias que nos favorecen: En primer lugar, que hoy nosotros mismos, los integrantes del Capítulo, encarnamos, por razones generacionales y actitudinales, esa dinámica entre lo tradicional y lo nuevo. Aunque llevamos ya muchos años en la Universidad, nos hemos formado y hemos crecido académicamente en el marco de las exigencias propias de una universidad compleja. Entendiendo, por ejemplo, el valor de los indicadores en docencia e investigación.

En segundo lugar, nos apoyamos en el sentido de pertenencia, cariño y bienestar que hemos desarrollado en estos años con nuestra casa de estudios. Somos agradecidos de pertenecer a esta institución y estamos decididos a desarrollar del mejor modo posible nuestra labor, así como nuestra relación con los demás órganos e instancias que componen a la PUCV.

Finalmente, nos gustaría expresar que estos sentimientos unánimes del Capítulo, que nos guían para enfrentar las nuevas circunstancias 30 años después de haber sido fundados, son también los que guiaron el proceso de jerarquización que culmina aquí, con los nuevos profesores titulares presentes en esta ceremonia. Nuestras felicitaciones y mejores deseos a todos ellos y a sus familias.